

El desafío de la nueva Europa

JUAN BENGOCHEA

Con la firma en Atenas del Tratado de Adhesión, el pasado mes de abril, se superó el último obstáculo para que el 1 de mayo de 2004 la Unión Europea acoja a diez nuevos miembros: Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Lituania, Letonia, Estonia, Chipre y Malta. Asimismo, se espera que Bulgaria y Rumania formen parte de la Unión en 2007. La apertura de negociaciones con Turquía queda condicionada al resultado del examen que, sobre el cumplimiento de los criterios políticos, se llevará a cabo a finales del próximo año. Estamos, por tanto, ante una encrucijada histórica, que plantea desafíos sin precedentes. Los beneficios están a la altura de aquéllos, aunque

sólo sea porque, tras más de cuatro décadas de 'guerra fría', estamos asistiendo al nacimiento de una Europa sin fronteras, inspirada en los principios de paz, libertad, y prosperidad. Pero es que, además, y desde una perspectiva estrictamente empresarial, la integración representa una oportunidad única para acceder sin trabas a nuevos mercados de alto potencial de crecimiento (105 millones de consumidores, sin contar Turquía).

Lamentablemente, costes y beneficios no se van a distribuir de manera equitativa, lo cual es particularmente cierto en lo relativo a las políticas de cohesión, considerando la falta de voluntad, a pesar de la ampliación, para revisar el límite del 1,24% de la renta nacional bruta fijado para los recursos propios del Presu-

puesto comunitario. Una voluntad, a su vez, ratificada en la reciente carta enviada al presidente de la Comisión por los seis principales contribuyentes netos al Presupuesto. Una situación ésta inquietante, ya que España es el país más beneficiado por dichas políticas, hasta el punto de que el saldo neto de nuestras relaciones con el Presupuesto comunitario ha sido de signo positivo, superando el 1% del PIB.

La integración de los doce países anteriormente mencionados va a originar que la renta media de la Unión sea en 2007 aproximadamente un 12% inferior a la actual, lo cual significa que, cuando entren en vigor las Perspectivas Financieras para 2007-2013, si se mantienen los actuales criterios de elegibilidad, perderemos los fondos de cohesión y buena



JESÚS FERRERO

«El saldo neto de la relación de España con el presupuesto de la UE es positivo»

«La competencia de los 10 nuevos socios comunitarios resulta preocupante»

parte de los estructurales. Unas Perspectivas que, en principio, se presentan muy complicadas, dado que su negociación tenderá a coincidir con la búsqueda de acuerdos para superar el 'impasse' sufrido el pasado fin de semana por el proyecto de Constitución. Para hacerse una idea de lo que supondría para España la citada pérdida, baste reseñar que, según algunos autores, al rededor de dos tercios de la aproximación de nuestra renta a la comunitaria registrada en el período 1993-2000 debe atribuirse a tales fondos.

Uno de los efectos más tangibles del proceso de ampliación ha sido el auge de las relaciones comerciales de los diez países adherentes y de los dos candidatos con la Unión Europea. Dada su capacidad productiva, su lejanía geográfica y cierta dosis de inercia, España ha sacado un provecho más bien escaso, quedando relegada a un modesto puesto diecisésis en la lista de exportadores. Más preocupante de cara al futuro resulta la competencia de esos países como proveedores del mercado europeo, dada la creciente similitud de su especialización productiva a la de España. A esto se unen las ventajas que les proporcionan sus bajos costes laborales –menos de un sexto de los españoles–, el notable nivel alcanzado por la formación de su capital humano y el esfuerzo desplegado por algunos de esos países –Estonia, Hungría y la República Checa– en la asimilación de las nuevas tecnologías.

Los progresos registrados en la estructura productiva de esos doce países están relacionados con la inversión directa y, más concretamente, con la estrategia de las multinacionales europeas. Aprovechando el proceso de privatizaciones, estas últimas se han dedicado a satisfacer la demanda interna y a penetrar en sectores con vocación exportadora de tecnología media-alta, lo cual ha producido desplazamientos de algunas plantas industriales (por ejemplo, Philips y Volkswagen). En tan sólo una década, dichos países han acumulado un nivel de inversión similar, en términos de PIB, al de la Unión Europea. A juzgar por la desaceleración registrada en el período 1992-2001, es

muy probable que una parte significativa de esos flujos se hayan realizado a costa de los que hasta ahora venían recibiendo los miembros menos desarrollados de la Unión.

En el caso de España, las consecuencias de este riesgo de sustitución se ven agravadas por la orientación geográfica seguida por nuestra inversión exterior. A diferencia del resto de los Estados miembros, las multinacionales españolas, quizás por no tener suficientemente en cuenta la importancia del anclaje europeo, han menospreciado las posibilidades de los futuros socios, encadenando sus destinos a una región tan volátil económica e institucionalmente como es Latinoamérica, en la que han concentrado del orden de 100.000 millones de dólares.

Algunos analistas han evaluado el impacto neto de la ampliación durante 2007-2013 en una pérdida, en términos de PIB, superior al 1% para el conjunto de España, que se hará sentir con particular intensidad en aquellas autonomías que ya no reciben las ayudas comunitarias (en principio, sólo se salvan Andalucía y Extremadura). Más allá del acierto de esos pronósticos, es indudable que dicha ampliación va a requerir no sólo una actualización de nuestras ventajas competitivas, sino también una asunción, sin complejos, de nuestra mayoría de edad en la Unión. Porque, aunque somos un país de tamaño medio, tal y como queda reflejado en el proyecto de Constitución europea, alejado del centro de gravedad de la nueva Europa, hemos demostrado, a lo largo de la historia reciente, nuestra capacidad para explotar con éxito los procesos de apertura exterior.

elige tu regalo en la tienda de elcorreodigital

OFERTAS EXCLUSIVAS

DVD PORTÁTIL
339,00 euros

Reproduce DVD, mp3, jpeg... e incluye adaptador para el encendedor del coche.

PLANCHAS DE COCINA
79,00 euros

Con termostato y capa antiadherente. Incluye espátulas de madera y recetario.

AZPILICUETA RESERVA 99
61,20 euros

botellas de tinto D.O. Rioja
reserva: rojo rubí intenso, aroma vainilla y agradable persistencia.

CÁMARA DIGITAL FASHION DSC218
119,95 euros

2,1 Mpíxeles de resolución, 16MB de memoria interna, conexión USB.

VIDEOCÁMARA DIGITAL DV 4000
239,00 euros

Sirve también como disco duro portátil y reproductor de mp3.

Compra en www.elcorreodigital.com o llamando al teléfono 902 422 432

HORARIO: de 9:00 a 14:00 y de 15:30 a 21:00 h.

GASTOS DE ENVÍO: Desde 6,5 euros

UNIDADES LIMITADAS

ENTREGA EN 72 HORAS*

COMPRAS SEGURA

*En días hábiles para productos en stock una vez autorizado el pedido